



En opinión de Stahlecker la creencia de que el entrenamiento del paso reunido a una edad temprana estropea el paso alargado o libre es errónea. El potrero aprende enseñada a diferenciar entre un paso libre, acortado o reunido. Lo importante es que mientras no usemos el filete no suelen aparecer problemas en el paso. Con demasiada mano se puede "arruinar" el paso.

-Cada vez el caballo hace la transición, desde la parada al paso, más dinámica.

-Dentro de unos días vamos acortando los intervalos entre las transiciones a 5 pasos.

Repetimos estos ejercicios y los de los pasos anteriores todos los días. No practicamos con la misma intensidad siempre, un día de pausa incluso puede venir bien. El máximo tiempo de "trabajo" no debería exceder los 30 minutos, porque el potrero no se puede concentrar más tiempo. La capacidad y la disposición para el aprendizaje aumenta habitualmente después de una pausa.

Paso 8. La reunión al paso

En opinión de Stahlecker la creencia de que el entrenamiento del paso reunido a una edad temprana estropea el paso alargado o libre es errónea. El potrero aprende enseñada a diferenciar entre un paso libre, acortado o reunido. Lo importante es que mientras no usemos el filete no suelen aparecer problemas en el paso. Con demasiada mano se puede "arruinar" el paso.

Ahora empezaremos a acortar los pasos, casi sin que el caballo se de cuenta. Conseguiremos un grado de reunión sin haber usado la mano. Lo más importante será esta semana el "ejercicio de 5 trancos". Con el tiempo el potrero empezará a contar los pasos.

Comenzamos este nuevo ejercicio tocando suavemente el posterior "equivocado", quiere decir que tocamos el pie que está a punto de aterrizar en el suelo. El potrero se apresurará para volver a subirlo rápidamente y colocará en consecuencia al otro posterior más rápido en el suelo etc.

El resultado es asombroso e imposible de conseguir con una pierna activa del jinete montado. El potrero entiende mucho mejor las indicaciones de la fusta. Siempre todo intento de corresponder a nuestras peticiones tiene que ser premiado inmediatamente, así el

aprendizaje será más fructífero, todo funciona a base del estímulo positivo.

Así podemos controlar con la fusta el paso, se alarga, se acorta y puede aparecer incluso una especie de "paso mecedor" que vendrá antes del salto del piafé, en un caballo con talento este será un momento decisivo de su evolución.

Paso 9. Activar el paso

Las sesiones son de 20 o 30 minutos máximo, la capacidad de concentración del potrero es más alta al inicio de la sesión, cuando entramos en el picadero podemos empezar a trabajar inmediatamente.

Una sesión habitual podría ser la siguiente después del rutinario procedimiento de limpieza, durante el cual el preparador, en un ejercicio de confianza mutua, pasa por debajo del estómago del caballo de un lado al otro, el efecto será asombroso. ¡A probarlo, pero con cuidado hasta que la confianza se haya consolidado!

-Paseamos unos 2 minutos por la pista, tenemos las riendas largas recogidas en la mano interior.

-Cinchamos, 2 agujeros en cada lado, uno más desde la semana pasada.

-Paso libre con riendas largas, andamos detrás del caballo acompañando con la fusta el pie que se levanta. Nos metemos un poco al interior para ver si el caballo pasa la huella y empezamos a contar los pasos que el caballo necesita entre H y K y desde M hasta F. Se calculan 26 pasos para un caballo normal en un estado de relajación, el único en el que puede alargar sus pasos al máximo y que atraviese todo su cuerpo. La imagen visual es la de un gato andando. Es un medio de control para el jinete respecto al caballo, sobre todo más adelante cuando se suba.

-Pedimos todas las formas diferentes de andar al paso que el potrero conoce ya. Siempre prestamos atención a unas transiciones claras.

-Acortamos los pasos tocando el menudillo del posterior "equivocado". Le ayudamos también con la voz, "corto, corto...parada".

-Movemos las riendas largas y le golpeamos con ellas un poco más en el lado interior, la rienda exterior se mueve por sí más, y para iniciar el paso, también nos ayudamos con la fusta. Si el caballo sube un poquito más el pie durante unos 3-4 pasos nos conformamos, paramos y le acariciamos.

-El objetivo de todo es solamente conseguir unos movimientos activos de los posteriores en el paso.

- Pedimos la grupa adentro, no más que una vuelta a cada mano. Así estiramos un poco el lado exterior a cada mano. Si funciona bien, podemos pedir un movimiento sucesivamente que entre con los posteriores y que vuelva a la pista, etc.

-Hay que prestar atención al posterior exterior, siempre lo acompañamos y guiamos con la fusta, debajo del corvejón, también la rienda exterior toca en el mismo área, especialmente en la esquina donde el caballo tiene que hacer un cuarto de pirueta.

-Paso atrás sin usar las manos, solamente con el gesto. La posición es a la altura de sus espaldas.

-Antes de terminar pedimos de nuevo los 5 pasos energéticos desde la parada, repetimos 2 o 3 veces. La experiencia le ha demostrado a Stahlecker que el último ejercicio se queda más tiempo en la memoria del potrero.



Paso 10. Trote y paso español

El próximo ejercicio está dirigido sobre todo a los caballos que no tienen un trote expresivo, les enseñamos el paso español y el trote español y así ellos ganan mucha libertad de espaldas. El tiempo que necesitamos será mínimo porque a todos los caballo les encanta utilizar sus manos, especialmente a los enteros, lo aprenden enseguida.

Los posteriores tendrán también desde aquí en adelante nuestra principal atención. Practicaremos el paso español durante 5 minutos al día. Los que no están a favor dirán que los posteriores no trabajan en este ejercicio y que hay que entrenar siempre el cuerpo y el caballo entero. Pero solamente hay que observar durante 3 minutos un gimnasio cualquiera para comprobar que el cuerpo también se trabaja por grupos musculares. El lema principal es que pequeños pasos en el aprendizaje, uno tras otro, nos darán el puzzle completo.

- Con el caballo parado subimos su mano tan alto como podemos.

- A la vez tocamos sus espaldas con la fusta.

- Animamos al caballo a que repita la acción, con la fusta y con la voz.

- Al paso el preparador anda a la altura de las espaldas del potro y toca la mano o el pecho.

- El preparador muestra el movimiento del paso español.

- El potro imitará en breve a su pareja, el movimiento le es familiar en su comunicación, premiamos si el caballo nos imita.

- Otro día le pedimos parado que levante la otra mano.

- Después invitamos a ambas manos a levantarse con la fusta andando por la pista.

- Se repite el ejercicio todos los días y será rítmico desde el principio.

Cuidado con que el caballo no se invierta durante el ejercicio, para ello de nuevo nos hace falta la "rienda inferior" para limitar la elevación del cuello y de la cabeza.

Muchos caballos nos mostrarán a esta altura su talento para la levade o la pesade y se levantarán con ambas manos. Nunca hay que castigarlo, de nuevo hay que aprovecharlo y hacer un ejercicio más de esta oferta y premiarlo cuando lo realiza a nuestra petición.

Al cabo de poco tiempo cambiaremos del paso español al trote español.

-Al inicio el potro solamente reaccionará con una mano, es natural, la otra vendrá al cabo de unos días.

- La primera vez que el potro nos da trote español en la pista, pedimos una vuelta de 10 metros. El preparador anda a la altura de las espaldas interiores, lleva la rienda exterior que cruza el cuello y la interior en su mano exterior, la fusta larga apunta al pecho del potro.

- Usamos la fusta más larga a la que le habremos colocado una pequeña extensión de material flexible curvo en su extremo, sirve para arropar los pies de caballo en cuanto lo tocamos. La movemos con ritmo como el limpia parabrisas delante del caballo, hasta que el nos dará unos pocos trancos de trote español. El preparador siempre anda a su lado.

La idea de empezar el periodo de imprimación del potro lo antes posible es fundamental. Contrariamente a lo que se cree habitualmente, con el método HSH el potro desarrolla su capacidad de juego al tiempo que su comunicación con el entrenador, sin que se produzcan episodios de temor o de estrés.

Este ejercicio nos será muy útil mucho más adelante cuando trabajemos el *passage*. A muchos caballos les es más fácil desde el trote español activar los posteriores y entrar en *passage*. La acción de rodilla aparecerá, el preparador puede ayudar a veces tocando las manos desde detrás.

No queremos perfección en este momento y en el 2º mes ya nos fijaremos mucho más en los talentos del caballo en particular y en lo que nos ofrece desde su volun-



dad. Al final del 2º mes tenemos un repertorio de ejercicios que incluye ya la parada con los posteriores cerrados. Tanto la posición del cuello como la posición de sus manos son libres. Al paso ya puede mostrar con transiciones limpias un paso largo libre, un paso de trabajo y un paso reunido. También tenemos el ejercicio de los 5 pasos con transiciones al paso con los posteriores cerrados, bien colocados. La salida al paso es activa. La grupa adentro, si nos la ofreció en pequeños trancos al trote la hemos aprovechado. Será útil aunque solamente cruce los posteriores. No exigimos ni incurvación lateral, ni una colocación determinada de la cabeza del potro, es demasiado pronto aún. En la pirueta en las esquinas, tampoco nos

importa la colocación de cuello y cabeza. Tenemos también paso atrás y hacia adelante imitando al preparador que anda a su lado, al principio tocamos su pecho con la mano y si resiste tocamos sus manos con la fusta. No exigimos un determinado número de pasos. El potro sabe ya el paso español, puede que solamente de un lado.

Podemos hacer una vuelta en la esquina. Un círculo grande al paso, en riendas largas, también podrían ser en un trote pequeño los últimos dos ejercicios. El potro se acostumbra a la silla. La cincha se aprieta poco a poco. El potro se está acostumbrando a las "riendas inferiores" y los "superiores". Todo esto al finalizar el segundo mes.

Paso 11. Incurvación lateral

En esta fase comenzamos con la incurvación lateral. Se empieza a usar la rienda inferior y también la superior, depende del caballo. Ahora queremos un contacto en la rienda inferior-interior, la exterior se queda suelta. Una de las ventajas de enseñarles con el cavesson es que el potro no experimenta la presión desde el lado exterior. Ahora podemos apretar la muserola a medida de la necesidad así como la cincha para que la silla no se mueva. Colocamos al potro en una vuelta, a mano izquierda, en la esquina. El preparador se aleja hacia el centro del círculo hasta estar en un ángulo detrás del potro, así se quedará la rienda larga exterior a la altura del corvejón. El preparador tiene la fusta en la mano interior y apunta en dirección de la cabeza del potro. Comenzamos al paso, agrandamos la vuelta a 10 m. Importante: el potro no debe aprender a girar su grupa hacia fuera cuando damos cuerda, porque ahí el preparador pierde toda influencia sobre el potro. Seguimos unas cuantas vueltas alrededor del picadero. Acortamos la rienda inferior, si el caballo tiene nervio deberíamos hacerlo al día siguiente. Sin embargo la mayoría de los caballos lo entienden enseguida y en unos minutos querremos que estire y doble el lado exterior de su cuello.

Durante los próximos días practicamos la vuelta desde el guardabotas y también en las esquinas. Entre vuelta y vuelta pedimos un poco de grupa adentro. Todos estos comandos activarán los posteriores. Si el potro está un poco detrás de la vertical no pasa nada. Ahora andamos detrás del potro y poco a poco acortamos la distancia, cuando estamos cerca de su grupa podemos influir también con el brazo dándole así indicaciones. Unos pocos minutos de este ejercicio diario son suficientes.

La posición

Ahora cambiamos la posición, podemos estar en el lado exterior, entre el caballo y el guardabotas, las riendas largas siguen enganchadas en el cavesson. Ahora pedimos grupa adentro desde aquí, andando a la altura de la silla, al lado del potro. Hemos conseguido unir ahora la grupa adentro con la incurvación lateral y el cruzar los posteriores. Aun podría cruzar mínimamente las manos, que deberían más adelante apuntar en dirección del movimiento sin cruzar. Hacia final del mes podríamos iniciar el ejercicio al trote, todo depende del potro.

El paso persiste como mejor aire para el aprendizaje. No tenemos que repasar todos los días todo lo aprendido. Lo más importante es el paso acertado, activo y rítmico.

El principal tema diario es activar los posteriores del potro en intervalos cortos tocándoles en el momento "equivocado". Todo progreso hacia la reunión depende de la actividad de los posteriores. ■